

Para sacar a Argentina de 50 años de creciente pobreza

La pobreza en los últimos 50 años ha crecido de manera dramática en Argentina, como se puede apreciar en el siguiente gráfico¹:

Evolución de la pobreza y las crisis económicas (1970-2020)

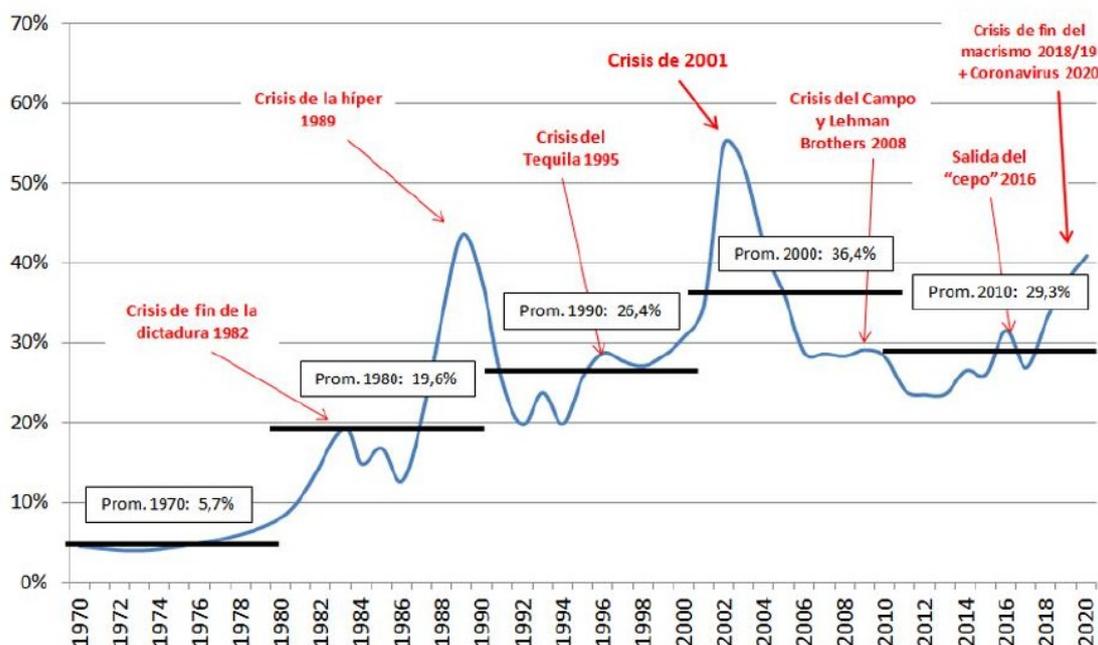


Gráfico 1. Evolución de la pobreza en Argentina

Actualizando el gráfico a la fecha, el número de pobres en 50 años pasó del 6% (década de 1970) al 53% (luego de la devaluación de diciembre de 2023). Los números son aún más graves entre la juventud de los grandes conurbanos, llegando a tener el AMBA cerca del 70% de niños-adolescentes pobres. Las mujeres, además de sufrir la pobreza, la desocupación y la precarización, son quienes mayoritariamente sostienen los hogares, sometidas a una creciente violencia física, simbólica e institucional, producto de la estructura patriarcal que atraviesa a toda la sociedad.

La creciente pobreza implica, en contrapartida, una concentración mayor de riqueza en favor de distintos sectores de la burguesía² -nacional y extranjera- que operan en el país. Es necesario un *balance político* sobre las causas de esta tragedia social que sea el punto de partida para entender lo ocurrido y transformar colectivamente la situación.

¹ Zicari, Julián: "Crisis económicas e inestabilidad crónica: la fábrica de pobres en Argentina (1970-2020)", 2024. Descarga disponible: https://revistas.uncaus.edu.ar/index.php/revista_ciencias_sociales/article/view/63/167

² Con "burguesía" nos referimos a los dueños de los grandes medios de producción o resortes de la economía, ya sean , industria, servicios, bancos, agro, minería. Aquella clase que no vende su fuerza de trabajo por un salario sino que es la que vive del excedente producido por los que trabajan.

Primera parte -¿Quiénes gobernaron Argentina los últimos 50 años?

<i>Fuerza política</i>	<i>Presidente(s) / Vice(s)</i>	<i>Años en el poder</i>
Dictadura burguesa-terrorista	Videla / Viola / Galtieri	7
UCR	Alfonsín	6
PJ	Menem	10
Alianza (UCR/Frepaso)	De la Rúa / Alvarez	2
PJ	Duhalde	1
PJ	Néstor K / Cristina K	12
Cambiamos(PRO – UCR - CC)	Macri	4
PJ	A. Fernández / Cristina K	4
LLA	Milei / Villaruel	En curso

Tabla 1. Fuerzas políticas, presidentes y vices, y años en el poder de cada una.

Dictadura Militar

El gobierno de facto -ejerciendo torturas, asesinatos y desapariciones forzadas de manera sistemática- impuso una redistribución económica en favor de los grandes grupos económicos nacionales e internacionales, una fraudulenta deuda externa y el comienzo de privatizaciones de empresas públicas, lo que consolidó un saqueo contra el pueblo argentino. La participación de los asalariados en el reparto de la riqueza (PBI) pasó del 42-48% a finales de la década de 1940, a tan solo la mitad después de la dictadura.

Los militares fueron la fuerza que llevó adelante la nueva política determinada por el bloque de poder dominante -los dueños de los grandes grupos económicos locales y extranjeros- que además fueron los principales beneficiarios de esa política económica-social.

La deuda externa, una estafa fundacional

Hay innumerables trabajos que demuestran el carácter fraudulento de la deuda externa argentina. Incluso existe un fallo de la justicia federal³, que demostró con pruebas 477 delitos cometidos en la toma de la deuda externa en la cual estaban implicados grupos económicos y funcionarios de alto rango de la dictadura, entre ellos, el ministro Martínez de Hoz. Por lo que hay herramientas de sobra para desconocer esa deuda. “El sistema de la deuda externa implica una estructural continuidad con las deudas gestadas durante gobiernos de facto, donde se han comprobado numerosos ilícitos que invalidan gran parte de las deudas hasta la actualidad [...] del permanente refinanciamiento de una deuda viciada de origen que se ha constituido en un mecanismo de control y sometimiento tanto político como económico...”⁴

3 Fallo del Juez Jorge Ballesteros del 13 de julio de 2000, iniciada por una denuncia de Alejandro Olmos. Disponible en: https://cyt-ar.com.ar/cyt-ar/images/e/ee/Deuda_externa_sentencia_Ballesteros.pdf

4 Deuda externa y derechos humanos: aspectos de una condicionalidad silenciada. Alejandro Olmos Gaona y Florencia Melo Descarga en: <https://dialnet.unirioja.es > descarga > articulo>

La Estatización de la Deuda Privada⁵ fue uno de los mecanismos utilizados en el fraude de deuda externa por la dictadura. Al finalizar ésta en 1983, el Estado se hizo cargo de la deuda en dólares que tenían los grandes grupos económicos del país por U\$S 23.000 millones⁶. Aquí, algunos de esos grupos:

- Pérez Companc
- Siderca (Familia Rocca)
- Celulosa Argentina (Familia Urtubey de Salta)
- Petrolera Esso
- Loma Negra (Fortabat)
- Alpargatas
- Bidas (Familia Bulgheroni)
- Acindar (ArcelorMittal - India)
- Aluar (Javier Madanes Quintanilla)
- City Bank
- Banco Francés
- Banco Galicia
- Grupo Macri
- IBM
- Deutsche Bank
- Pescarmona
- Pirelli
- Banco Supervielle
- Loma Negra
- Minetti
- Ford
- Fiat
- Mercedes-Benz

No solo fueron las grandes empresas las que consumaron esta estafa, sino también, los bancos, que eran además acreedores del país. A pesar de las pruebas para desconocerla, todos los gobiernos desde 1983 la han reconocido, incrementado y continuado pagando.

UCR

Alfonsinismo (1983-1989)

El gobierno de la UCR tuvo dos grandes mecanismos para incrementar la pobreza en el país:

1. Reconocimiento de la deuda externa de la dictadura.

Alfonsín asumió en 1983 prometiendo en campaña que solo pagaría la “deuda externa legítima”. Dejaba entrever que habría una deuda no legítima que no se pagaría. Pero finalmente esa promesa,

⁵ Notificada por la dictadura a través de la comunicación A251 del BCRA, del 17 de noviembre de 1982.

⁶ Olmos, Alejandro: “Todo lo que usted quiso saber sobre la deuda externa y siempre se lo ocultaron. Quiénes y cómo la contrajeron”, pág. 212-213. Descarga en : https://resistir.info/livros/a_olmos_deuda_externa.pdf

como era previsible, no se cumplió, y su gobierno continuó con el pago de la deuda en tiempo y forma. Como si fuera poco, la deuda externa aumentó -desde 1983 a 1989- en un 33%⁷.

2. De la inflación a la hiper

Las recurrentes crisis en las balanzas de pagos llevó al gobierno alfonsinista a continuas devaluaciones, las cuales fogonearon la inflación. Esta sostenida inflación fue un mecanismo de empobrecimiento de los asalariados, ya que significó una transferencia de recursos de los trabajadores hacia el capital: entre 1982-89 hubo una inflación de niveles del 100% anuales, para entregar el poder a Menem en el '89 con una hiperinflación del 16.000%. Sin dudas éste fue un antecedente que posibilitó la Convertibilidad menemista, apoyada por la burguesía de conjunto y amplios sectores de la clase media.

El déficit creciente de las empresas públicas como Aerolíneas, YPF o SOMISA, durante el gobierno alfonsinista, allanó también el camino para las privatizaciones menemistas.

De La Rúa – Chacho Álvarez (1999-2001)

Luego de 10 años de menemismo, la Alianza (frente electoral que contenía a la UCR y el FREPASO) ganó con el eslogan “convertibilidad sin corrupción”. Mientras que la convertibilidad cayó poco más de dos años después (2002), la corrupción fue un eje estructurador del gobierno. Durante los meses previos a la caída del gobierno, el nuevamente ministro Cavallo aseguró la fuga de los U\$S 24.000 millones que le habían aportado organismos de crédito internacional mediante el “blindaje”, incrementando la deuda externa.

PJ

El Partido Justicialista ha estado al frente del Gobierno Nacional 27 años en el período 1983-2023.

De Neoliberales a Nacionales&Populares

Es interesante detenerse en el caso del PJ, que en 10 de los 22 años que gobernó lo hizo con su versión neoliberal (Menem, 1989-1999), aplicando la Convertibilidad (1 peso = 1 dólar), privatizaciones de empresas públicas, con despidos de a miles y la destrucción de la educación pública (Ley Federal de Educación).

Con Duhalde en 2002, luego del fracaso de la convertibilidad y la escasez de divisas, aplicó una devaluación del 380%.

Desde 2003, 12 años de Néstor y Cristina Kirchner, con un gobierno “Nac&Pop”, hasta su versión final con Alberto Fernández y CFK como vice, que continuó elevando el nivel de pobreza del país.

Néstor y Cristina, los privatizadores

El matrimonio ya estaba presente en la escena política de los '90s y eran parte del PJ, con cargos de diputada y senadora nacional (Cristina) y los 12 años de Néstor como gobernador de Santa Cruz. Los que una década después serían “Nacionales y Populares”, fueron el soporte del gobierno neoliberal de Carlos Menem, siendo férreos defensores de medidas de saqueo contra los bienes públicos, como las privatizaciones de YPF o del Banco de Santa Cruz en 1998. Éste último, un negociado millonario para la familia Ezquenazi, ya que fue la provincia la que absorbió la deuda que el Banco tenía por U\$S 200 millones.

Será esta misma familia (la Esquenazi, actuando con su empresa Petersen Energía) la que en 2007, bajo la presidencia de Néstor K, quien toma el control del 25% de la privatizada YPF (llamada REPSOL en ese momento) sin poner un centavo. Nos importa el ejemplo para ilustrar como una de

⁷ Olmos, Alejandro: “TODO LO QUE USTED QUISO SABER SOBRE LA DEUDA EXTERNA Y SIEMPRE SE LO OCULTARON. Quiénes y cómo la contrajeron”, pág. 214

las familias de la “burguesía nacional”, a la que el peronismo de los Kirchner venía a “reconstruir”, era parte del saqueo contra el patrimonio público argentino.

Un partido del régimen como el PJ puede cambiar su programa de un lugar al otro del espectro (neoliberalismo → Nacionales y Populares) para que el capital pueda revalorizarse y continuar reproduciéndose (garantizar la explotación de la fuerza de trabajo) según las luchas populares tengan puntos altos o retrocesos transitorios, y según lo permita la situación política internacional.

¿Cuál es el programa del PJ?

Históricamente, el PJ es el partido de la conciliación entre el Capital y el Trabajo. Fue el propio Néstor Kirchner quien indicó que venía a reconstruir una burguesía nacional: “en nuestro proyecto ubicamos en un lugar central la idea de reconstruir un capitalismo nacional que genere las alternativas que permitan reinstalar la movilidad social ascendente”⁸

La referencia a la burguesía nacional no hace más que clarificar cuál es la base social para la que gobierna el PJ: una “industria nacional” pero en manos de la burguesía que opera en el país (nacional y extranjera), la cual es deficitaria y subsidiada (como veremos adelante).

Las conducciones sindicales peronistas, nucleadas principalmente en la CGT, se han convertido con las décadas en el gendarme dentro de los establecimientos laborales, donde aseguran que esta “conciliación” entre Capital y Trabajo se lleve adelante, ahogando cualquier intento de organización de los explotados que intente mejorar las condiciones laborales. Esta burocracia sindical se encuentra ligada al Estado burgués, directamente, ocupando cargos en los ministerios o gobiernos, o indirectamente, a través de negocios compartidos con la burguesía siendo, además de gremialistas, dueños de conglomerados de empresas, en un doble carácter sindicalista-empresario.

Cambiamos

El gobierno de la coalición PRO – UCR – CC, encabezado por Macri, profundizó la transferencia de recursos de los trabajadores hacia los grandes grupos económicos. Mediante despidos en el Estado, inflación, pérdida de poder adquisitivo de los salarios y jubilaciones, endeudamiento (nuevo crédito con el FMI por U\$S 44.000 millones) y el sostenimiento de los subsidios, exenciones⁹ y beneficios a la burguesía industrial, del agro y financiera.

La pobreza, concluido su mandato, se incrementó 10%, sumando millones de personas a la lucha por la supervivencia diaria.

LLA

“El neoliberalismo, aunque presume una retórica de anti-Estado, en la práctica no se opone al Estado de por sí, como lo demuestran los salvatajes bancarios de 2008, sino a un empleo particular de los fondos públicos.”¹⁰

El cierre del Congreso

El gobierno de Milei realiza un trabajo muy valioso para la burguesía. Está llevando una colosal transferencia de recursos desde los trabajadores/as hacia el conjunto de las grandes corporaciones y sectores de la burguesía (campo, industrial, extractivista, bancaria/financiera).

8 Discurso inaugural de su presidencia, Asamblea Legislativa, 25 de mayo de 2003.

9 <https://www.infobae.com/economia/2025/03/20/el-gobierno-destinara-casi-200000-millones-a-exenciones-fiscales-para-empresas-tech-el-principal-beneficiado-seria-otra-vez-mercado-libre/>

10 Fisher, Mark. “Realismo Capitalista ¿No hay Alternativa?”. Ed. Caja Negra, Pag. 98

Lleva adelante una reforma estructural, en todos los planos (laboral, educación, salud, jubilatoria) conformándose un retroceso histórico de derechos que la clase trabajadora había conquistado durante décadas de lucha. La novedad es que, en sus primeros dos años, se ha cerrado de hecho el Congreso, es un gobierno por decreto. Queda claro que la “división de poderes” no es necesaria cuando la burguesía se beneficia de ello, y que la “democracia” representa para las masas sólo ir cada 2 años a poner un voto para saber quiénes serán los que nos empobrecerán durante el próximo período.

Milei gobierna y está haciendo el trabajo sucio que el resto de los partidos necesita, por eso lo dejan hacer. El aporte del PJ a éste retroceso histórico es insustituible, y se canaliza a través de dos grandes canales:

- El Congreso: Es llamativo como en el Senado, cámara dominada por el PJ, siempre hay un “díscolo” o “traidor” entre sus filas que posibilita la consolidación de una ley o decretazo contra los derechos populares. Los gobernadores pejetistas hacen un aporte fundamental para el ajuste nacional, y por supuesto en sus provincias. Los intendentes hacen lo suyo en sus distritos.
- Los gremios y las centrales obreras: La CGT y sus gremios, con sus líderes convertidos en empresarios, han acordado con el gobierno dejar pasar las reformas laborales y jubilatorias, los despidos y las suspensiones, a cambio de mantener sus privilegios.

La resistencia de la clase trabajadora y los sectores populares a través de las décadas

El bloque de los oprimidos ha demostrado a través de las décadas una gran capacidad de lucha. No solo en el ámbito fabril, sino también defendiendo la educación pública, la ciencia, los derechos de las mujeres y minorías, los derechos humanos y ambientales.

Desde la semana trágica, las ocupaciones de fábricas bajo Illia, el Cordobazo, la lucha contra el Rodrigazo peronista (1975), la organización en las Coordinadores Fabriles en el GBA, los paros generales a Alfonsín, la lucha contra las privatizaciones menemistas. El 19-20 de diciembre de 2001 que volteó a De la Rúa; de la luchas contra las mineras contaminantes en la cordillera y contra las pasteras en el Paraná (2005), a la irrupción del movimiento de Mujeres del 3J de 2015. Estas luchas no implicaron la discontinuidad del dominio del Estado por parte de la burguesía, pero plantearon fuertes límites al avance de la explotación y han conquistado derechos fundamentales, que deberán seguir defendiéndose.

Es importante destacar que todos los partidos políticos que han gobernado avalaron que la burguesía sostenga una matriz productiva que genera graves e irreversibles daños al ambiente: desmonte de bosques y selvas para ampliar la frontera agrícola, devastación de la cordillera y los glaciares por la minería, contaminación de poblaciones y ríos por el uso indiscriminado de agroquímicos, inundaciones a causa de la tala de bosques. La lista sigue. La lógica del capital instrumentada a través del modelo extractivista propicia la destrucción del ambiente. Por lo tanto, el capitalismo se plantea como un sistema de producción incompatible con el cuidado del planeta.

A modo de conclusión

Los programas que llevaron adelante las formaciones políticas que han gobernado representan los intereses de los distintos bloques de la burguesía que opera en el país: industrial, financiera o agraria, con predominio de alguno de ellos dependiendo de la situación internacional y local.

La función que cumplen esos partidos y sus políticos cuando gobiernan es garantizar la continuidad del modo de producción capitalista, y disputar -con el resto de los bloques de la burguesía- para definir qué bloque se lleva la porción mayor de la renta nacional.

Estos partidos han utilizado, dependiendo de la movilización y el grado de organización popular, desde mecanismos de cooptación de amplios sectores de lucha -el kirchnerismo utilizó este método- hasta la persecución y la represión abierta.

Por ahora, los trabajadores y el conjunto de los explotados somos el sector social que se lleva las sobras de ese reparto, que pueden ser ocasionalmente pocas o muy pocas, pero sin cambiar su carácter de descarte, de desecho, de insuficiente. El desafío es conformar una nueva formación política que enfrente a la burguesía y la derrote, posibilitando una transformación social radical de la economía y el conjunto de la sociedad.

Los partidos que han gobernado han sido, sin excepción, profundamente misóginos y hostiles a las mujeres y los movimientos LGBTI+. Asociados a las iglesias, dejando que ocurran los femicidios y crímenes de odio cotidianamente, sosteniendo en sus cargos a políticos procesados por violencia de género o abusos (Alperovich, Espinoza, Alberto Fernández, entre otros), negando el acceso a la ESI y a la atención médica básica, o promoviendo la violencia de género explícitamente a través de la negación de su existencia (Gobiernos del PRO y LLA).

Para nosotros, la lucha de las mujeres y las diversidades sexuales es fundamental para cualquier liberación que se plantee desde el campo de los oprimidos.

Segunda Parte: Diagnóstico- ¿Cuál son los problemas estructurales por los que, independientemente de quién gobierne, nos empobrecemos?

El país tiene un *histórico déficit de divisas* (dólares) -también conocido como *restricción externa*- por el cual sistemáticamente contrae deuda. Esta deuda se acumula y recurrentemente estallan crisis cuando ésta se vuelve impagable.

Ahora bien, ¿cuáles son los componentes de éste déficit y quiénes son los responsables?

Los ingresos de dólares al país (por todas las vías, ya sean exportaciones, inversiones, remesas) no aportan las divisas necesarias para resolver los tres frentes¹¹ que conforman el cuello de botella histórico:

- **los pagos de la deuda pública** (*capital + intereses a devolver*)
- **inversiones en equipamiento e insumos industriales**
- **dolarización de ganancias de las empresas** (*en general para girar al exterior*).

Respecto a la deuda pública, se encuentra desarrollado en la primera parte de este trabajo, bajo el subtítulo “La deuda externa, una estafa fundacional”.

Analizemos la situación de la industria, y allí también podremos entender hacia donde se dirige el excedente dolarizado de las empresas.

¿Qué es la llamada “Industria Argentina”?

La llamada “industria argentina” es deficitaria (consume más divisas -dólares- de los que necesita para producir y crecer). Tomada de conjunto, genera *déficit* año tras año.

Rama industrial	2003	2008	2009	2014
Productos químicos	-1.557	-4.776	-2.220	-5.298
Automotriz	-41	-2.930	-570	-776
Maquinaria y equipo	-1.246	-5.394	-3.026	-6.282
Equipo de transporte NCP	354	-1.050	-868	-2.158
Equipos de TV y comunicaciones	-435	-3.288	-2.545	-3.653
Equipamiento médico y de precisión	-261	-947	-819	-1.575
Maquinaria eléctrica	-356	-2.069	-1.525	-3.011

Tabla 2. Saldo comercial de las principales ramas de la industria argentina de intensidad tecnológica “alta” entre 2003-2014¹²

11 Horowicz, Alejandro. Publicado en:

<https://noticias.perfil.com/noticias/opinion/el-programa-economico-del-saqueo.phtml>

12 Gaité, Pedro. “Estructura productiva y dependencia. Un estudio sobre la industria argentina en la posconvertibilidad”. Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2017.

De la *Tabla 2* se desprende que las ramas de la industria argentina con mayor tecnología incorporada son todas deficitarias, lo que le produce al país un resultado neto de salida de dólares.

Para ilustrar, el déficit en 2014, de las 7 ramas de la industria detallado es de U\$S 22.700 millones (o sea, sumando la columna “2014”), casi el equivalente a los dólares que ingresaron al país por exportaciones agrarias ese año. Esto indica que las ramas de la industria con mayor tecnología incorporada necesitan consumir dólares que ingresan de otro sector, porque con los que generan no alcanza para auto-solventarse. En otras palabras, esta industria es “subsidiada” con ingresos de otros sectores.

Es evidente entonces que estamos en presencia de problemas estructurales que son determinantes para la economía del país. Vamos a analizar esta problemática.

Industrialización por sustitución de importaciones

Desde la década de 1940 y hasta 1976, Argentina ha implementado una política de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Principalmente bienes de consumo liviano (textiles, alimentos procesados, calzado, muebles, etc.) y en menor medida bienes intermedios (química, siderurgia) y durables (electrodomésticos, automotores).

Las fuentes de financiamiento de la primera etapa de la ISI fueron principalmente dos: el excedente de la renta agraria que obtenían los terratenientes, que no colocaban en el sistema financiero (bancos); y las inversiones, predominantemente estadounidenses, mediante la apertura en el país de filiales de sus casas matrices.

Esta fase ha sido común en países de América Latina a mediados del siglo XX, como México o Brasil. Siendo breves, han surgido por la combinación de dos eventos externos centrales de dicho siglo: la Gran Depresión (Crisis Mundial capitalista de 1930) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), las cuales trastocaron el orden mundial respecto a las potencias mundiales e interrumpieron el comercio internacional, tal cual era conocido¹³.

En el caso argentino, el bloque de clases dominantes migró de la dependencia con Gran Bretaña (de vender materias primas y comprar productos industrializados) a la dependencia industrial con Estados Unidos, potencia que se quedó con gran parte de las zonas de influencia de Gran Bretaña luego de la Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, cabe mencionar que la ISI también tuvo un aporte “interno”, producido por el excedente de la renta agraria. Esto quiere decir que sectores de la burguesía agropecuaria volcaban el excedente -renta y plusvalía- surgido de su posesión monopólica de la tierra y de la explotación de los obreros agrarios, en inversiones industriales.

¿Qué límites tuvo esta primera etapa de industrialización?

La ISI consolidó una industria local con una alta dependencia del exterior, principalmente estadounidense, tanto en bienes de capital (maquinaria) como en insumos. Veamos sus problemas:

1. Limitada al mercado interno: La industria encuentra límites al crecimiento abasteciendo casi por completo al mercado local.

13 Hay numerosísima bibliografía para ampliar sobre el tema. Por ejemplo, Horowicz, Alejandro, “Los cuatro peronismos”, Cap. 1 al 8.

2. Dependencia del exterior: muchas industrias dependen de insumos y maquinaria importados, lo que contradice el objetivo de reducir la dependencia externa.

3. Déficit de divisas: Al no exportar lo suficiente, el país carece de dólares para importar tecnología, insumos o maquinaria, lo que frena el crecimiento industrial.

El tránsito hacia una nueva etapa de industrialización, el cual nunca ocurrió, hubiera implicado sustituir no solo bienes de consumo, sino también bienes de capital (maquinaria, insumos tecnológicos). Además, invertir en ciencia, tecnología e innovación para que las industrias evolucionen hacia productos de mayor valor agregado, evolucionando hacia una industria que no solo sustituya importaciones, sino que en ciertos sectores esté orientada a la exportación (OE). Este salto, hubiera requerido una gran inversión. *Al no hacerse, ha dejado a la “industria nacional” con un atraso tecnológico que la condena a una baja productividad media.* Retomaremos esta idea.

Como mencionamos, esta nueva etapa nunca ocurrió, y desde aquella época ha cambiado poco el lugar de Argentina en el mercado mundial, como proveedor de bienes primarios del agro y el extractivismo, con una industria altamente dependiente del exterior y tecnológicamente atrasada. Modelo que nos ha dejado un país que década tras década se empobrece y sufre crisis sistémicas, con una industria sin capacidad para vender sus productos en el mercado mundial.

El planteo de la *estructura productiva desequilibrada*¹⁴ puede ayudarnos descriptivamente a entender los ciclos que recurrentemente ha sufrido la economía argentina desde la década del '70.

Esta teoría explica que, al ser Argentina un país que se inserta en el mercado mundial como vendedor de productos primarios o derivados, y exportador de productos tecnológicos o industrializados, sufre recurrentemente la falta de divisas ya mencionada. Ante ello, es sometido a políticas que pueden ser modeladas como cíclicas, respecto a la relación industria - economía:

1. Devaluación inicial para ganar competitividad

Ante la falta de divisas, el Estado devalúa el tipo de cambio (resultando un tipo de cambio alto). Esto mejora temporariamente la competitividad externa, hace mas costosas las importaciones y abarata las exportaciones, incentivando la producción nacional.

2. Protección cambiaria transitoria

La devaluación genera una protección relativa frente a la competencia externa, promoviendo *sustitución de importaciones* y recuperación parcial de sectores industriales.

3. Recuperación de la producción local

Con mayor competitividad por el tipo de cambio alto, la producción se reactiva. Sin embargo, debido a la *dependencia de la industria de máquinas e insumos importados*, aumentan rápidamente las importaciones.

4. Deterioro de la balanza comercial

Las exportaciones no crecen al mismo ritmo que las importaciones debido a la *rigidez exportadora*, que podemos definir como la dificultad estructural para expandir las exportaciones, derivada de la concentración en bienes primarios, baja diversificación productiva y escasa competitividad internacional.

14 Diamand, Marcelo. “La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio”. Desarrollo económico, vol 12, no.45, pp. 25-47

5. Nuevo desequilibrio externo

El crecimiento basado en importaciones genera un déficit en la balanza comercial, volviendo insostenible el esquema cambiario. Se acumulan presiones sobre el tipo de cambio y las reservas.

6. Nuevo ajuste: devaluación e inflación

Para corregir el desequilibrio externo, se produce una nueva devaluación. El efecto es inflacionario: suben precios internos, incluidos alimentos y energía.

7. Caída del salario real y del consumo interno

La inflación erosiona el poder adquisitivo, con más fuerza en sectores informales y no sindicalizados. *Esta pérdida no se recupera entre ciclos, por lo que se consolida un nuevo piso, más alto, de pobreza estructural.*

8. Reducción forzada de importaciones y ajuste externo

La caída del consumo interno genera *desempleo creciente, cierre de empresas, y aumento estructural de la pobreza*. Los intentos de expansión económica (por ejemplo, vía obra pública o incentivos al consumo) *vuelve a chocar con la escasez de divisas y la dependencia importadora.*

9. Reinicio del ciclo con mayor fragilidad social

Frente a la falta de divisas para sostener la expansión, *se produce una nueva devaluación*. Así se reinicia el ciclo, pero con una base social más débil: *más pobreza, menos empleo formal, y menos capacidad del aparato productivo, debido a la destrucción de parte de él.*

El porqué de las constantes devaluaciones: el tipo de cambio

Entonces, tenemos que la estrategia de la burguesía que opera en el país, *ante el atraso tecnológico de la industria*, consiste en compensar esta carencia logrando cierta competitividad a través de un tipo de cambio alto, o sea manejando la cotización del dólar, que representa el nexo del país con el mercado mundial de bienes. *Los cambios bruscos del tipo de cambio y la modificación de los precios relativos son un fenómeno vinculado estructuralmente a las necesidades de inserción de una economía atrasada tecnológicamente en los mercados mundiales.*¹⁵

El tipo de cambio alto mejora, por un breve período, la competitividad de la industria en el mercado mundial, pero el impulso inflacionario que deriva de él genera reversiones hacia el tipo de cambio bajo. Este es el ciclo y contraciclo de los últimos 50 años de la economía argentina. Con constantes apreciaciones y depreciaciones (devaluaciones) de la moneda. Pero, aunque se produzca esta alternancia del tipo de cambio de la moneda, las oscilaciones se inscriben en una tendencia de largo plazo de DEPRECIACION (pérdida de valor) en términos reales del peso. Para ilustrarlo, vale señalar que entre 1913 y 1988 la depreciación del peso respecto del dólar y la libra se calcula en 80%. Esto refleja problemas estructurales de la economía, centrados principalmente en su baja productividad global, que abordaremos más adelante.¹⁶

Ante estos ciclos, que llevan al empobrecimiento gradual de cada vez más sectores de capas populares y medias, cabe destacar que la burguesía industrial no deja de realizar (obtener) su

15 Astarita, Rolando. "Economía política de la dependencia y el desarrollo", Cap 10, Tipo de Cambio y Desarrollo Dependiente", Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

16 Ídem 15.

ganancia, de lo contrario, si no obtuviera esa ganancia, la “industria argentina” cerraría o dejaría de operar, de conjunto, ya que el único fin del funcionamiento de la industria en el capitalismo es la obtención de una ganancia por parte del capitalista. Vamos a explicar más adelante cómo el Estado garantiza la ganancia de los propietarios de las grandes fábricas y medios de producción, y cómo ésto es una de las causas del empobrecimiento creciente de cada vez más sectores sociales.

Situación de la industria argentina post-1970: un modelo ISI en decadencia

En Argentina existe un sector de alta productividad relativa, capaz de competir en el mercado internacional, que es el sector agrario. Este sector emplea tecnología de avanzada. También existe una fracción de industria productora de bienes agroindustriales (por ejemplo, aceites) con capacidad de competir internacionalmente, aunque de poco valor agregado (bajo empleo de trabajo complejo)¹⁷. Es importante destacar que el subdesarrollo del país no implica atraso uniforme de todos los sectores de la economía.

La industrialización argentina, iniciada en las décadas de 1940 y 1950 bajo el paradigma de sustitución de importaciones (ISI), creó una burguesía industrial -nacional o extranjera- que opera en el país, que abastece principalmente al mercado interno de ciertos bienes de consumo básicos e intermedios con baja incorporación de tecnología en el proceso productivo. Eso es lo que prevalece en la industria y por eso la llamamos “atrasada tecnológicamente”. Aunque como afirmamos, esto no quita que un sector minoritario de empresas industriales (por ejemplo tubos sin costura para petróleo, o el sector de reactores nucleares de baja potencia) sean competitivas a nivel internacional. Pero al ser minoritarias, no cambian el carácter atrasado del conjunto de la “industria nacional”.

Por eso, el rol del país en el mercado mundial de bienes a lo largo de 80 años, no ha cambiado sustancialmente. Los partidos que han gobernado, ejecutando la política del bloque de clases dominantes, han colocado al país en la completa dependencia de las potencias hegemónicas de turno (Primero Inglaterra, luego EEUU, y en el presente EEUU /China predominantemente). Han escogido realizar sus ganancias a cambio de relegar al país a una larga agonía.

Ahora bien, veamos algunos datos del periodo post-dictadura (1976-actualidad) para entender por qué afirmamos que la industria argentina es “tecnológicamente atrasada”.

a. Baja tecnificación y diversificación de la industria argentina

Podemos dividir a la industria en sectores de Intensidad Tecnológica baja, media o alta. Definimos a la intensidad tecnológica como nivel de uso y desarrollo de tecnologías en los procesos productivos.

La producción industrial de Intensidad Tecnológica baja agrupa casi al 50% de la producción industrial total¹⁸.

La mitad de la actividad de la industria argentina se concentra en las siguientes ramas:

- Cueros y calzados
- Muebles
- Alimentos y bebidas
- Madera

¹⁷ Ídem 15.

¹⁸ Ver gráfico en Apartado 3

- Minerales no metálicos (para fabricación de productos como vidrios, cerámicas, papel, etc.)
- Edición e impresión
- Textiles
- Tabaco

Si sumamos los rubros de la Intensidad Tecnológica media (Refinación de petróleo, metales comunes, papel, caucho y plástico¹⁹) llegamos a que *el 75% de la industria argentina se dedica en líneas generales a procesar lo que se extrae de los recursos naturales* (agro, petróleo y minería principalmente), con baja a media intensidad tecnológica. También vemos que ese 75% de la industria argentina está concentrado en poco más de una docena de ramas.

¿Se puede pensar que un país puede generar los recursos suficientes para sus habitantes, comprando a otros semiconductores, computadoras, tablets, teléfonos, equipamiento médico, de comunicaciones, trenes, insumos industriales, maquinaria pesada, etc, etc, y con suerte vendiendo al mundo granos, carne, alimentos, madera, tabaco, cuero, petróleo y papel?

b. Dependencia de las importaciones

Analicemos qué porcentaje de las importaciones totales del país se utilizan como insumo para la industria. Es un indicador del grado de dependencia extranjera que tiene la matriz industrial argentina.

Tomando la industria de Intensidad Tecnológica alta²⁰, ésta se concentra en solo 7 ramas (Productos químicos, automotriz, maquinaria y equipos, equipos de transporte, equipos de TV y comunicaciones ;equipamiento médico y maquinaria eléctrica). Aporta solo el 25% aprox. del producto industrial, pero requiere más del 60% de las importaciones totales.

Esto indica que estas industrias (automotrices, electrónica, equipamiento médico, etc.) tienen un alto contenido de ensamblaje de piezas importadas, con el agravante de que los equipos necesarios para ese ensamblaje también es importado . El caso de Ushuaia (con la industria electrónica) es un buen ejemplo.

En Argentina, lejos de desarrollar tecnología y aplicarla en el proceso productivo, las fábricas con mayor componente tecnológico dependen de un promedio del 65% de insumos importados, y se dedican a armar los productos diseñados en su mayoría en el extranjero, aprovechando los períodos de mano de obra barata y de las condiciones de precarización de la clase obrera argentina.

c. Baja Productividad industrial

Simplificando, imaginemos que dos fábricas producen los mismos bienes en una jornada de 8 horas. La fábrica A al final del día produce 20 productos mientras que la B, 5. Si ambas tienen gastos fijos similares, es intuitivo pensar que el primero podrá vender los productos a menor precio que el segundo, simplemente porque al producir más, en el mismo tiempo, y teniendo los mismos gastos, los productos de A serán más baratos que los de B.

19 Ídem 15

20 Ver gráfico en Apartado 4

Generalizando, lo que determina el precio de un producto en el régimen capitalista es el tiempo medio social que se requiere para la producción de bienes. Por eso la fábrica B deberá, para sobrevivir, aumentar su productividad, lo que implica incrementar de alguna forma la velocidad con que produce los bienes.

La simplificada explicación anterior sirve para ejemplificar el problema de la producción argentina en el mercado mundial de bienes. *La productividad media de un país es uno de los factores determinantes* del precio final en el que un capitalista que opera en Argentina (nuevamente, nacional o extranjero) puede ofrecer un producto en el mercado mundial de bienes. Argentina no puede vender al mercado mundial (exportar) sus bienes por su baja productividad media (entre otros problemas).

El siguiente gráfico²¹ muestra un marco más general (No la productividad industrial, sino la laboral) pero sirve para apreciar el déficit estructural: en 2023 estábamos en niveles de productividad laboral similares a los de 1973.



Gráfico 2. Productividad laboral argentina entre 1950 y 2022

¿Por qué es baja la productividad industrial en Argentina?

Aquí debemos ser claros: la responsabilidad es de la burguesía, del bloque de clases dominante, y de su personal político. Veamos por qué.

Hemos analizado en qué consiste la industria argentina: una primera etapa hace 80 años consolidó un esquema de sustitución de importaciones que, al no haber progresado, diversificado y expandido en una siguiente etapa de producción de bienes de capital, insumos e infraestructura, ha devenido en una dependencia crónica de importaciones.

21 Fuente: ARKLEMS+LAND - <https://arklems.org>

El bloque de clases dominantes ha determinado a lo largo de la historia que Argentina quede varada en un estadio industrial en el que su infraestructura y el tipo de industria no hacen posible que consiga colocar más productos en el mercado mundial (exportaciones) de los que compra (importaciones). Nos han condenado, y nos condenan, al empobrecimiento sostenido, alternando gobiernos “democráticos” con dictaduras militares. Pero el empobrecimiento de las clases populares es la contracara de la obtención de las ganancias del bloque de clases dominantes de la burguesía (agraria, industrial, financiera).

“La lucha por el reparto de la renta nacional, de la renta agraria, es una lucha donde todo lo que se persigue es dividir de un cierto modo. El secreto a voces del bloque de clases dominantes es que esta distribución[...] no es exactamente un resorte proletario sino el resultado directo del enfrentamiento entre terratenientes e industriales”.

La cita tiene el valor de explicar de forma sumaria: lo que ingresa al país (fruto de las exportaciones agropecuarias) queda en disputa entre los capitalistas del campo y los industriales. Para actualizar la cita, podríamos hablar ahora de una disputa tripartita: capitalistas del campo, industriales y capital financiero. La clase trabajadora, los asalariados, nos valemos de los mendrugos que de allí se desprenden. No es menor saber también, que los industriales que producen en el país necesitan de ese “mercado interno” para poder vender sus productos, y con ello obtener su ganancia (o convertir el plustrabajo en plusvalor, en términos marxistas) como ya dijimos a precios elevados comparados con el nivel de salarios.

Pero sigamos analizando este atraso en la estructura industrial argentina con la baja productividad.

Tiempo de producción

En términos generales, el modo de producción capitalista aumenta la productividad recurriendo a tres métodos combinables:

1. **Explotación intensiva:** lograr que los trabajadores produzcan más en la misma jornada laboral, pagando el mismo salario (mayor plusvalía absoluta).
2. **Innovación tecnológica:** incorporar maquinaria, procesos o métodos de producción más modernos (mayor plusvalía relativa)
3. **Aumento de escala de producción:** reducir costos unitarios fabricando más volumen en el mismo tiempo.

En países con una base industrial desarrollada, además de la explotación intensiva, que siempre los capitalistas intentan ampliar, la innovación tecnológica y el aumento de escala suelen ser otras vías para sostener y mejorar la competitividad. Sin embargo, en Argentina, el atraso estructural hace elegir a la burguesía otros caminos, ya que:

- La **innovación tecnológica** requiere grandes inversiones en Investigación y Desarrollo (I+D), equipamiento y formación técnica, que no se realizan porque la rentabilidad empresarial puede asegurarse sin asumir esos costos, gracias a las prebendas que obtiene la burguesía, los negocios financieros de ganancia rápida, y a los subsidios estatales directos e indirectos.
- El aumento de escala exige infraestructura moderna, *integración vertical* y acceso a mercados externos. La integración vertical implica que una misma empresa, o un mismo grupo productivo coordinado, controle varias etapas de la cadena de valor: desde la

obtención de insumos y componentes, pasando por su procesamiento, hasta el ensamblaje y la distribución del producto final. Este esquema reduce costos, asegura el abastecimiento y permite planificar la producción sin depender de múltiples proveedores externos. Sin embargo, la industria local no puede sostener este tipo de organización por su baja competitividad internacional y por un mercado interno relativamente pequeño.

Ante estas limitaciones, la burguesía argentina recurre de manera predominante al primer método: **intensificar la explotación laboral**. De este modo, intenta mantener la productividad exprimiendo más trabajo por unidad de tiempo, sin modificar las bases tecnológicas ni organizativas de la producción. El resultado es un “crecimiento” -cuando se produce, porque llevamos una década de crecimiento negativo- basado en salarios deprimidos y condiciones laborales más precarias, que no eleva la productividad real ni rompe el estancamiento industrial.

En este contexto, el salto hacia una productividad general (promedio) alta, necesaria para competir en el mercado mundial de bienes industrializados, exige enormes inversiones en tres frentes inseparables:

- Infraestructura física: transporte, energía, puertos, logística integrada.
- Capacidades tecnológicas: maquinaria moderna, I+D, formación técnica de calidad.
- Escala y especialización: plantas de gran tamaño en sectores estratégicos, con integración vertical y encadenamientos productivos.

Sin embargo, estas inversiones no surgen de manera espontánea a partir de decisiones aisladas de capitalistas individuales. En Argentina, la lógica de la rentabilidad privada favorece actividades de bajo riesgo, orientadas al mercado interno, con retorno rápido y alta dependencia de importaciones, antes que proyectos industriales de largo plazo.

Transformar esa matriz requiere planificación de conjunto de la economía: coordinar sectores, orientar el crédito, priorizar cadenas de valor con potencial exportador, y garantizar infraestructura y tecnología que reduzcan costos sistémicos. Lejos de esto, tanto el Estado como la burguesía, con distintos métodos, según el gobierno de turno, *han sostenido la lógica capitalista de la anarquía de producción:* múltiples empresas compitiendo desordenadamente en ramas similares, políticas industriales discontinuas, y regímenes de promoción que garantizan ganancias extraordinarias sostenidas con salarios de pobreza.

El resultado es un círculo vicioso:

1. Baja productividad → precios altos → imposibilidad de competir afuera.
2. Imposibilidad de competir → ausencia de inversiones.
3. Ausencia de inversiones → infraestructura insuficiente y dependencia tecnológica.
4. Se refuerza la baja productividad inicial y el atraso tecnológico de la industria.

Superar este ciclo implica sustituir la lógica capitalista descoordinada por una estrategia de planificación centralizada de las principales ramas de la economía, que concentre recursos en transformar la matriz industrial, conectando infraestructura, tecnología y planificación estatal con objetivos claros de productividad y competitividad internacional.

Hoy, la explotación laboral alcanza un máximo histórico: la mayoría de los asalariados registrados, y ni hablar de los no registrados, cobra por debajo de la línea de pobreza. Y aunque esta mayor apropiación de valor por parte de la clase capitalista podría destinarse a innovación productiva, no

lo hace: no necesita innovar para seguir ganando. El Estado les asegura las divisas y subsidios que su estructura industrial no genera. Gran parte de esas ganancias se fuga al exterior o se invierte en actividades financieras y no productivas.

La conclusión es clara: la “burguesía nacional”, lejos de ser el motor del desarrollo, es un freno estructural histórico, pues su interés es maximizar sus ganancias privadas inmediatas, no construir una base industrial competitiva y sustentable. Mientras conserve el control del Estado y de los resortes clave de la economía, el país seguirá atrapado en un patrón exportador primario, con una industria dependiente, baja productividad y una explotación laboral creciente. Desplazar a la burguesía que opera en el país de ese control no es solo una posición ideológica: es una condición indispensable para que el país pueda insertarse en el mercado mundial de otra forma.

La **expropiación del Capital sin indemnización**, que significa quitarle a la burguesía que opera en el país los principales **recursos de la economía, es el punto de partida para cualquier transformación social en favor de las mayorías populares**. Desde un punto de vista político, consiste el único camino para cambiar el lugar que el mercado mundial le asigna a Argentina.

d. Baja escala de producción

Otra forma de ser “competitivo” está relacionada *con la cantidad* que se produce: la escala de producción. Esta es una de las razones por las que industrias como la china logran precios tan bajos: producen millones de unidades por planta, lo que diluye sus costos fijos y eleva su competitividad global.

En Argentina, la realidad es opuesta: la producción industrial se da mayoritariamente en pequeñas y medianas escalas, sin capacidad de alcanzar precios competitivos en el mercado mundial. Este problema tiene dos causas principales:

1. Tamaño reducido del mercado interno: Argentina, con una población cuatro veces menor que Brasil, no tiene la masa de consumidores necesaria para sustentar una producción de gran escala si está orientada solamente al consumo local.
2. Organización anárquica de la producción: En lugar de una planificación central que concentre recursos en sectores estratégicos, rige una lógica capitalista de competencia entre múltiples fábricas que producen lo mismo. Esto multiplica los costos (al duplicar gastos fijos y logísticos entre empresas que compiten por el mismo nicho), y fragmenta la posibilidad de construir cadenas productivas eficientes.

Así, el problema de la escala está doblemente agravado: por un mercado limitado y por una economía sin planificación. La consecuencia es clara: costos altos, baja productividad y precios poco competitivos, lo que refuerza la imposibilidad de exportar y genera más presión sobre el mercado interno.

Superar esta traba requiere avanzar hacia una concentración y centralización productiva en ramas estratégicas, orientada a organizar cadenas de valor completas con integración vertical y escala suficiente para competir globalmente. Esto significa, en concreto:

- Unificar plantas que producen lo mismo bajo coordinación estatal-social, eliminando la redundancia improductiva.
- Focalizar inversiones en sectores donde Argentina tenga ventajas potenciales.

- Planificar la producción nacional según criterios de necesidad de la población, eficiencia, abastecimiento y potencial exportador.

Este enfoque no implica replicar el modelo de empresas estatales deficitarias subsidiadas por el pueblo. Todo lo contrario: se propone construir empresas públicas competitivas, capaces de autofinanciarse y disputar mercado mundial, como ocurre en China con sus “Campeonas Nacionales”²² (por ejemplo, la tecnológica Huawei) o los conglomerados estatales orientados a sectores prioritarios.

Estas “Campeonas” son empresas que se destacan del resto por tener una ventaja sobre sus competidoras de otros países y en las que el Estado invierte no solo recursos económicos, sino que se les destina prioridad en las investigaciones científicas y en nuevos desarrollos técnicos. El Estado, como dueño o accionista mayoritario de estas empresas, reinvierte gran parte de la ganancia para que estas empresas sigan siendo de punta.

El objetivo del Estado transicional que proponemos es sustituir a la burguesía como dueños de las empresas, y en vez de consumir una apropiación privada de la ganancia -lo que actualmente ocurre- propiciamos la apropiación colectiva de ella mediante el Estado. Para reinvertir esa ganancia en ciencia y tecnología, apalancar el desarrollo industrial (desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad) con inversión productiva, y elevar el nivel general de los salarios del país.

El problema aquí es de orden político: **la concentración y centralización de fábricas de ramas similares de la industria para optimizar la producción es antagónica a la propiedad privada de esas grandes unidades productivas.** O sea, que medianas o grandes fábricas estén en manos de dueños privados que “compiten” entre ellos, atenta contra la producción a gran escala y contra la planificación de la producción, pues *la competencia entre ellos es contraria a la posibilidad de una coordinación en el ámbito productivo.* Su interés no es construir una industria nacional avanzada tecnológicamente, sino *obtener ganancias inmediatas*, aseguradas por la alta explotación de la mano de obra, y/o por el Estado vía subsidios, protección y transferencia de ingresos.

Una vez que la burguesía consume esa ganancia asegurada por el Estado, ¿Cuál es su destino?

La dolarización del excedente generado en el país y su posterior giro al exterior, en lugar de reinvertirlo en modernización productiva.

Ese excedente no es otra cosa que el valor creado colectivamente por el trabajo social -la riqueza generada en fábricas, talleres y comercios por millones de trabajadores- pero que es apropiado de manera privada por los dueños del capital. En lugar de reinyectarse en el circuito productivo, en avances científicos, en capacitación; ese valor se transforma en activos líquidos que se fugan o se colocan en instrumentos financieros fuera del país.

Ahora bien, como la economía argentina no genera naturalmente los dólares necesarios para sostener ese nivel de fuga, el Estado cumple un rol central: se endeuda en moneda extranjera para suplir esa demanda. Es decir, *se contrae deuda externa para que el excedente apropiado por unos pocos pueda dolarizarse y salir del país, hipotecando con ello los recursos futuros del conjunto social.* El Estado es el garante del círculo vicioso que implica dolarización de la ganancia colectiva y fuga al exterior.

22 <https://www.latercera.com/conexion-china/noticia/empresas-estatales-chinas/1004820/>

A modo de conclusión

Una transformación de fondo, histórica, que implica otra forma de inserción del país en el mercado mundial, requiere desplazar a la burguesía del control sobre los grandes medios de producción.

Solo una economía planificada, con las ramas estratégicas en manos del Estado o bajo control social, con una apropiación colectiva de la ganancia (*que es fruto de la explotación del conjunto de los trabajadores ocupados y desocupados*), puede construir una estructura industrial con escala, integración, desarrollo tecnológico y productividad suficiente para desarrollar las fuerzas productivas, competir en el mundo y elevar el nivel de vida del pueblo.

Tercera Parte – Hoja de ruta

Breve contexto internacional

La crisis financiera de 2008, con epicentro en EEUU, marcó un quiebre en la dinámica del poder global. La crisis en ese país dio cauce a un proceso de declive relativo de su rol como potencia hegemónica, que ostentaba desde 1945, a la salida de la segunda guerra mundial, y se acentuó luego de 1991, con la restauración capitalista en la URSS.

Complementariamente, hay una reorientación del centro de acumulación mundial de Occidente a Asia Pacífico (más precisamente China). El PBI Chino pasó en 14 años de ser el 25% del PBI de USA al 76%, y de ser el 28% de la Eurozona a superarlo en 21%²³. En 2019, el PBI industrial Chino superó al de USA en 28,4%.

China es el principal socio comercial de Argentina (cabeza a cabeza con Brasil): es el principal comprador de commodities (bienes agropecuarios y mineros), y también el principal vendedor de bienes industrializados, incluyendo tecnología de punta. Según el INDEC, en septiembre de 2025, China concentró el 15,9% de las exportaciones totales y el 25,2% de las importaciones argentinas. Como explicamos, aquí se puede apreciar cómo Argentina se inserta en el mercado mundial: venta de insumos primarios y compra de tecnología a ese país.

Tenemos, entonces, un marco de una crisis de hegemonía de EEUU con un declive en su rol de principal potencia del mercado mundial de bienes, y la conformación de una nueva potencia industrial-financiera como es China, que ya es uno de los principales socios comerciales de los países de Sudamérica. Basta recordar que América Latina era llamado el “patio trasero” de EEUU, en las décadas de 1960-1980, debido al grado de dependencia que mantenía con esta potencia. En la actualidad vemos que este rol se ha debilitado, y ha sido China quien ha ocupado su lugar.

Resulta entonces fundamental entender: ¿Cómo hizo China para desarrollar en esa magnitud sus fuerzas productivas? ¿Por qué no lo hicieron Inglaterra, Alemania o Francia, teniendo éstos una base de desarrollo capitalista mucho más avanzada que China?

China pasó de ser una nación pobre, sin industria y con un componente mayoritario de población campesina, hasta finales de la década de 1970, a una superpotencia en la actualidad. Cuando EEUU estaba consolidado como primera potencia industrial-financiera-militar, China aún se encontraba en esa situación de país subdesarrollado.

Muchas y diversas son las razones. Nos interesa subrayar aquí solo una de ellas: la propiedad de una parte importante de los medios de producción y principales resortes de la economía (léase bancos, recursos naturales, comercio exterior) se encuentran en manos del Estado chino. Esto le permite llevar adelante una política de apropiación de la plusvalía para su reinversión, como hemos explicado anteriormente. [\[Ver apartado 1\]](#).

Aquí debemos ser claros: no reivindicamos el modelo político chino ni aspiramos a replicar su forma. En China rige la super-explotación capitalista, y el problema es que el Partido Comunista, lejos está de ir en un proceso de superar esa etapa, sino mas bien en consolidarla.

Pero es valioso entender que incluso en el marco de la economía capitalista, el dominio por parte del Estado de un sector importante de las fuerzas productivas que operan en su territorio le ha

23 <https://thetricontinental.org/es/argentina/chinacuaderno5/>

permitido superar en el desarrollo industrial-financiero-militar a las principales potencias capitalistas, en un tiempo relativamente corto.

Dirigir el Estado y expropiar a la burguesía para cambiar el rol de argentina en el mercado mundial

Es evidente que el rol que tiene Argentina en el mercado mundial capitalista -como país exportador de productos primarios y exportador de productos industrializados/tecnológicos- es incompatible con la satisfacción de los derechos más básicos del pueblo trabajador, del conjunto de los explotados.

Cincuenta años de gobiernos de los distintos partidos políticos tradicionales lo demuestran. Porque los partidos que nos han gobernado han tenido diferencias de formas, pero en el fondo han sostenido un programa político que mantiene al país con el mismo rol en ese mercado, lo que significa a la par mantener a la burguesía local y extranjera con el control de los recursos estratégicos, de los gobiernos y del Estado. Los partidos que han gobernado han tenido un hilo conductor: *una economía capitalista* donde los principales recursos de la economía se encuentran en manos privadas, y por ello las ganancias son capturadas en forma privada.

Por eso, sacar al país de la pobreza no consiste en “elegir” qué sector de la burguesía gobierna cada cierto período de tiempo, sino cambiar el lugar de Argentina en el mercado mundial. Lo que implica cambiar qué y cómo se produce, y para ello hay que cambiar qué sujeto social es el que se apropia del excedente del conjunto de la actividad económica del país. Lo que nos lleva a poner en cuestión que los principales resortes de la economía, en vez de estar en manos privadas, deben ser de propiedad colectiva. Lo cual, finalmente, implica *cambiar el orden social vigente, desplazando a la burguesía que opera en el país y conformando un gobierno de los oprimidos y los explotados: la lucha es por el poder*, dicho de forma escueta.

Solo de esa forma las grandes fábricas, bancos, campos y recursos naturales explotables deben pasar a ser una propiedad colectiva, a través de un Conglomerado de Empresas del Estado.

¿Cómo proponemos conformar el Conglomerado de Empresas del Estado?

Expropiando esos principales resortes económicos más importantes del país, sin pagar ningún tipo de indemnización. El ritmo y amplitud que puedan alcanzar las estatizaciones dependerá del contexto específico en el que se den.

Ésto no solo se justifica por la necesidad social de sacar al país de la pobreza, sino porque la mayoría de esas empresas eran del Estado y directa o indirectamente la burguesía nacional e internacional se hizo de ellas de manera ilegal durante el período de la dictadura militar (1976-1983) y las grandes privatizaciones del Menemismo (1990-1999). Por lo tanto, sería una reparación histórica para el pueblo argentino controlar nuevamente esas grandes fábricas, que le han sido sustraídas a la fuerza por la burguesía.

¿Es la estatización la etapa final del plan económico?

No. El tema central es en qué perspectiva y marco se realizan las estatizaciones. La perspectiva es socializar la riqueza, de la que hoy se apropia la burguesía. Pero la estatización no es sinónimo de socialización. La socialización debe implicar la administración de los medios de producción por los mismos productores. Ese es el objetivo. La estatización debería entenderse como un paso hacia la socialización, porque permite en una primera etapa el desarrollo de las fuerzas productivas del país, mediante la apropiación colectiva del excedente.

Cabe agregar, que en una primera etapa transicional, puede ser necesario explorar vías intermedias para conformar una economía que socialice la riqueza. Por ejemplo, *el trabajo cooperativo*: Marx y Engels elogiaron la Comuna de París de 1871 porque intentó organizar la producción mediante cooperativas. Lenin también vislumbró que era el camino para educar a las masas campesinas, artesanos y pequeños propietarios, en las ideas de la propiedad social de los bienes de producción. La cooperativa aúna lo privado y lo social, por eso puede ser un tránsito, siempre que esté respaldada por la participación de los productores en la toma de decisiones, en el plan político-económico general.

¿Qué rol juegan las PyMEs actualmente en la economía argentina?

La "pequeña empresa" es hoy un rehén de la gran corporación capitalista, que se sirve de aquellas como tercerizadas. La subcontratación es un recurso para descargar en un colchón de empresas débilmente estructuradas todas las fluctuaciones propias de la anarquía capitalista, y abaratar la producción a través de trabajadores precarios. La "certificación de calidad" (propia de los sistemas de subcontratación) no es desarrollo tecnológico autónomo: es el cumplimiento, por parte de la PYME, de los patrones productivos impuestos por la gran empresa.

Por eso, la expropiación será sobre los grandes resortes de la economía y no sobre PyMes. Esos grandes resortes son los que determinan el piso en el que se mueve el resto de la economía.

¿Cómo sería la macroeconomía en esta primera etapa?

Sería una etapa transicional: una economía de mercado con el Estado manejando los recursos estratégicos y apropiándose del excedente producido. [[Ver apartado 2](#)]

En una primera etapa, esto posibilitaría:

1) Resolver el problema del carácter limitado del mercado interno:

Se produciría una ampliación del mercado interno por un cambio radical en las formas de apropiación: *sustitución de la propiedad privada de un sector importante de los medios de producción, por la colectiva*. Renuncia a los privilegios de la rentabilidad capitalista desarrollando el poder de compra de las masas.

La suba de la productividad media de la industria se daría por la inversión del Estado en el conglomerado de empresas de su propiedad, y no por una creciente explotación de la mano de obra. El trabajo del Estado se centra en concentrar los recursos y hacerlos eficientes, a través de la planificación de algunos sectores de la economía.

Debemos ser claros, en esta primera etapa seguirá existiendo la explotación, ya que todo salario representa la apropiación de parte del trabajo, sólo que ahora será el Estado quien concentre esos recursos para poder desarrollar las áreas estratégicas del país, en una economía que deja parte de la anarquía del capitalismo como método organizativo de la producción, para comenzar una primera etapa de planificación.

2) Ampliar gradualmente el mercado externo (inserción en el mercado mundial)

La apropiación del excedente generado por los principales resortes de la economía, por parte del Estado, le permitirá al país reunir los recursos, una suerte de "acumulación primitiva" de capital, para realizar las inversiones necesarias para comenzar una etapa de industrialización con Orientación Exportadora (IOE).

3) Escalar la producción conformando un mercado con países de América Latina:

Otra forma de incrementar la productividad vía la escala sería, una vez que los grandes resortes de la economía se encuentran en manos del Estado, avanzar en un mercado común sudamericano. Aunque existe el Mercosur, un nuevo gobierno, llevando adelante una transformación económica y política de la magnitud que describimos, deberá llegar a nuevos acuerdos con los gobiernos Latinoamericanos, que siguen estando bajo el dominio de la burguesía.

Que un nuevo gobierno, basado en una nueva organización social controle los principales resortes de la economía y pueda organizarlos no es un dato menor a la hora de organizar una política económica para con, sobre todo, los países limítrofes. Lejos de llevar adelante la política del actual MERCOSUR -un órgano donde la burguesía de cada país libra batallas individuales contra sus competidores para obtener beneficios fiscales, o para conseguirlos para sus filiales del otro lado de la frontera- se podría abordar una política de conjunto para especializar cada economía según sus grados de desarrollo y ventajas y lograr un escalado en la producción, lo que incrementaría la productividad de la región, siendo el Estado el que capte el beneficio que esto conlleve.

La lucha hacia la socialización de la riqueza requerirá de una lucha internacional de los explotados y explotadas. Porque el mercado es mundial y abarca a todo el planeta. Debemos tener conciencia de esa tarea, aunque nos toque comenzar la lucha dentro de las fronteras de los Estados-Nación en los que se encuentra dividida la clase trabajadora mundial.

Agro y comercio exterior

De acuerdo con la información oficial del INDEC de 2017, existen un total de 227.323 explotaciones agropecuarias. De ese total se desprenden 5.500 explotaciones de más de 5 mil hectáreas, que en total controlan 78 millones de hectáreas. *Es decir que el 2,4% de las unidades productivas del país concentra el 50,4% del total de la superficie rural explotada.*

Ese 2,4% de unidades productivas pasarán a manos del Estado sin indemnización, continuando el resto en propiedad de los actuales dueños.

¿Qué es el comercio exterior y por qué debe estar en manos de un gobierno de clase?

El comercio exterior consiste en la compra/venta de bienes y servicios que se lleva adelante con otros países. Qué, cuánto y cómo se importa y exporta.

Si buscamos cambiar el lugar del país en el mercado mundial de bienes, aquí estamos en una de las etapas decisivas de este proceso. Una vez elaborados los productos industriales y levantadas las cosechas, ¿quiénes y de qué forma venden esos productos al exterior? ¿quiénes determinan qué se importa?

Si hablamos de las exportaciones argentinas, que son principalmente agropecuarias como ya hemos visto, 5 empresas (Cargill, Viterra, COFCO, ADM y Bunge) controlaron el 60% de ellas en la primera mitad de 2025. Esto muestra en manos de quién está el intercambio comercial de la mayor exportación argentina. Estas 5 empresas se quedan con una parte importante de la ganancia agraria generada en el país. Éste es un problema determinante si tenemos como horizonte que el país deje de empobrecerse.

A ésto hay que sumarle las constantes defraudaciones que se realizan sobre las operaciones de comercio exterior: estas empresas cuentan con puertos privados donde ellas mismas declaran cuánto

es el monto de la exportación, lo que favorece la subfacturación de esas exportaciones, o sea la facturación por debajo del valor real, lo cual transfiere divisas desde el Estado a manos empresarias.

A su vez, el transporte fluvial (por ríos), principalmente por la hidrovía del Paraná, también está en manos privadas. Otro de los eslabones que permite la apropiación privada de la renta agraria.

Respecto a las importaciones, deberían ser parte de una política industrial planificada, para evitar la salida indiscriminada de divisas, y también los consiguientes desfalcos que realizan distintos empresarios en todas las cadenas de este proceso.

Estando los principales resortes de la economía en manos del Estado, el proceso de exportaciones/importaciones sería evaluado de conjunto, y no con la lógica anárquica de la actualidad.

El rol central de la Ciencia en el proceso de industrialización

La I+D+i (Investigación + Desarrollo + innovación) consiste en crear conocimiento científico original (Investigación), aplicar ese conocimiento para crear nuevas soluciones o productos (Desarrollo) e introducir esas novedades técnicas (Innovación) para resolver necesidades.

Argentina tiene una tradición histórica de lucha en defensa de la educación pública y de su estructura de Ciencia y Técnica, por parte de docentes, investigadores, científicos y estudiantes. Eso hace que aún con décadas de ataques por parte de todos los gobiernos, se conserve una base muy importante de andamiaje científico.

El desafío, el salto histórico al que aspiramos, consiste en hacer del progreso de la tecnología un factor de avance para la clase trabajadora. Para eso, es necesario que no esté atado a las ganancias de los capitalistas, sino ligado a un plan integral de desarrollo industrial, con el objetivo final de utilizar la renta que se apropia el Estado, en parte, para satisfacer las necesidades de la población trabajadora. Para llevar adelante una industrialización profunda, en la que el conocimiento científico y técnico es uno de sus motores de desarrollo, es necesario que la producción económica sea planificada, y de esa manera también el conocimiento científico. Un gobierno del bloque de clases explotadas motorizaría un desarrollo tecnológico "desde arriba", como palanca para una industrialización del país.

El sistema científico-tecnológico argentino, conformado, entre otras, por prestigiosas instituciones como el CONICET, las Universidades Nacionales, CNEA, CONAE, INTA, INTI, debe ser financiado crecientemente y tener un plan de intervención articulado con los principales resortes de la industria, el agro y la minería, que estarán en manos del Estado. Ésto contrastará con lo que ocurre en las últimas décadas, donde cada una de esas instituciones dispone de una falsa "autarquía" o poder de decisión para investigar, que no es otra cosa que la disponibilidad para ser utilizados por los distintos grandes lobbys empresarios que de distintas formas ocupan sus directorios, o las agencias políticas que los dirigen.

Propuestas sintéticas

A través de un gobierno del bloque de las clases explotadas dar una lucha por la apropiación del excedente generado por el trabajo colectivo, desplazando a la burguesía agraria, industrial y financiera, bloque que actualmente se apropia de ese excedente.

Medidas para ello:

1) Expropiación de los sectores estratégicos para el desarrollo del país que están en manos de la gran burguesía.

- Recursos agropecuarios
- Recursos industriales de los principales grupos económicos
- Recursos mineros
- Recursos fluviales (Hidrovia del Río Paraná) y marítimos.
- Petróleo y Gas (nacionalización completa de YPF, Vaca Muerta, yacimientos de litio).

2) Declarar la deuda externa ilegítima y fraudulenta, acorde a las investigaciones y fallos judiciales mencionados. Proceder al cese de pagos inmediato tanto de intereses como de capital.

3) Nacionalización sin indemnización de los bancos privados nacionales.

4) Nacionalización del comercio exterior.

5) Reformulación de los impuestos.

Eliminación del IVA sobre alimentos, sobre bienes y servicios de la canasta familiar.

6) Eliminación inmediata de todas las jubilaciones y pensiones de privilegio de ex presidentes, vices, senadores, diputados, intendentes, concejales y de todo personal político.

7) Incrementar progresivamente las jubilaciones y pensiones, teniendo como referencia la canasta familiar medida por el INDEC.

La perspectiva de lucha en defensa de todas las reivindicaciones sociales y populares de manera independiente de los partidos patronales y sus satélites, junto con la propaganda de las ideas volcadas en este documento, se plantean como los métodos de intervención.

Apartado 1: ¿Qué es lo que Argentina podría tomar transicionalmente de la economía China?

Rasgos del modelo Chino

- El componente estatal del modelo chino es uno de los rasgos importantes: Unos 100 grandes conglomerados estatales chinos controlan áreas estratégicas. Funcionan bajo la lógica del mercado, combinando planificación estratégica con producción de bienes y servicios con un nivel de eficiencia (energía, petróleo, tecnología, metales, minerales, aerolíneas, construcción naval, banca y seguros, telecomunicaciones, automóviles, farmacia, etc.).
- Unas 160.000 empresas del Estado concentran el 30% de la actividad industrial. La mayor parte son controladas por la SASAC (Agencia de Supervisión del Concejo del Estado).
- El control nacional de las finanzas le permite al Estado sostener programas de inversión masiva.
- El sector financiero también está nacionalizado, y es de gestión mixta (público-privado) lo que posibilita el manejo del excedente de una manera más organizada dentro de la desorganización de las relaciones capitalistas vigentes a nivel mundial.
- Aumento sostenido en gasto de I+D (básica, experimental y aplicada).
- Aumento en gastos en educación STEM (en inglés: Ciencia, Tecnología, Matemática, Ingeniería).
- El proceso de complejización productiva de las últimas dos décadas fue en paralelo con la suba de salarios.

Apartado 2: Economía de transición , mercado privado bajo el control de los recursos estratégicos de la economía por parte del Estado (Trotsky y la experiencia de 1917)

Trotsky:

“Hemos aprendido de la más elemental escuela marxista que es imposible saltar del capitalismo a una sociedad socialista. Nadie puede interpretar mecánicamente los términos de Engels sobre el paso del reino de la necesidad al reino de la libertad. Nadie cree que tras la toma del poder pueda construirse de la noche a la mañana una nueva sociedad. Lo que Engels tenía en mente, realmente, era toda una época de transformaciones revolucionarias que, a una escala histórica mundial efectivamente significaría un “salto”. Sin embargo, al nivel del trabajo práctico, no se trata de un salto, sino de todo un sistema de reformas interrelacionadas, transformaciones y algunas veces emprendimientos muy detallados. Es evidente que la expropiación de la burguesía está justificada económicamente, en la medida en que el Estado obrero sea capaz de organizar la explotación de las empresas sobre bases nuevas. Las nacionalizaciones que efectuamos en 1917-18, lo fueron en desarmonía total con las condiciones que acabo de citar. Las potencialidades de organización del Estado obrero se encontraban muy lejos de la nacionalización total. Pero la verdad es que bajo la presión de la guerra civil tuvimos que llevar a cabo esta nacionalización. Es fácil demostrar y comprender que si hubiéramos actuado más prudentemente a nivel económico, es decir, expropiando a la burguesía a un ritmo “racional” y gradual, ello habría sido una gran irracionalidad política y una locura por nuestra parte. Esta política no nos habría permitido celebrar el quinto aniversario de la revolución, en Moscú, con los comunistas del mundo entero. Debemos

mentalmente reconstituir las particularidades de nuestra posición como fue conformada tras el 7 de noviembre de 1917. Si hubiéramos podido entrar a la arena del desarrollo socialista tras la victoria de la revolución en Europa, a nuestra burguesía le hubieran temblado las piernas y hubiera sido muy simple enfrentarse a ella. No se habría atrevido a levantar ni un dedo ante la toma del poder por el proletariado ruso. En ese caso, hubiéramos tomado tranquilamente el control sólo de las grandes empresas, permitiendo a las pequeñas y medianas empresas existir por un tiempo sobre bases capitalistas privadas. Más tarde reorganizaríamos las empresas medianas teniendo en cuenta estrictamente nuestras potencialidades y necesidades organizativas y productivas.”²⁴

Apartado 3:

En la Tabla 3 se puede apreciar el peso de tecnología en la producción industrial argentina (producción industrial según intensidad tecnológica)²⁵. Los números importantes (los totales) se encuentran marcados con flecha roja.

Composición del producto industrial según intensidad tecnológica de la actividad, en porcentaje, 1993-2014 (*)

Rama industrial	1993	1998	2002	2008	2014
<i>Subtotal Intensidad Tecnológica Alta</i>	26,8	26,3	22,0	25,6	23,5
Productos químicos	9,3	10,4	11,9	9,9	10,7
Automotriz	8,0	8,5	5,4	8,8	7,2
Maquinaria y equipo	4,3	4,0	3,5	4,8	3,7
Equipo de transporte NCP	0,5	0,6	0,3	0,3	0,1
Equipos de TV y comunicaciones	2,1	1,0	0,1	0,2	0,2
Equipamiento médico y de precisión	0,5	0,3	0,2	0,3	0,3
Maquinaria eléctrica	2,0	1,4	0,7	1,2	1,2
<i>Subtotal Intensidad Tecnológica Media</i>	21,4	22,2	26,5	26,7	27,7
Refinación de petróleo	7,7	7,7	10,9	8,6	9,4
Metales comunes	3,8	4,2	6,1	8,4	8,0
Productos metálicos	4,0	2,9	2,0	3,0	2,2
Papel y sus productos	2,5	2,6	3,4	2,8	3,9
Caucho y plástico	3,3	4,8	4,1	3,9	4,3
<i>Subtotal Intensidad Tecnológica Baja</i>	48,1	50,3	49,1	45,5	47,3
Cuero y calzado	2,6	2,2	2,7	1,9	2,1
Muebles	2,7	3,0	1,0	1,3	1,3
Alimentos y bebidas	27,8	29,9	35,3	31,4	33,3
Madera y sus productos	2,2	2,0	1,8	2,2	1,9
Minerales no metálicos	3,0	2,3	1,4	2,2	2,5
Edición e impresión	3,9	3,6	2,2	2,7	1,6
Productos textiles	4,0	3,7	2,1	1,9	2,3
Indumentaria	2,9	2,0	0,9	1,1	0,7
Tabaco	2,0	1,5	1,5	1,0	1,7

Tabla 3. Composición del producto industrial según intensidad tecnológica de la actividad (%), entre 1993-2014

24 <https://ceip.org.ar/Informe-sobre-la-NEP-sovietica-y-la-perspectiva-de-la-revolucion-mundial>

25 Pedro Gaité (2017). Estructura productiva y dependencia. Un estudio sobre la industria argentina en la posconvertibilidad. Facultad de Ciencias Económicas, UBA. (el agregado de las flechas rojas es nuestro)

Apartado 4:

La Tabla 4 tiene la importancia de indicar qué porcentaje de las importaciones totales del país se utilizan como insumo para la industria. Es un indicador del grado de dependencia que tiene la matriz industrial argentina.

Peso de las importaciones industriales sobre las importaciones totales según intensidad tecnológica de la actividad, en porcentaje, 1993-2014 (*)

Rama industrial	1993	1998	2002	2008	2014
<i>Subtotal Intensidad Tecnológica Alta</i>	67,6	68,4	65,7	64,5	62,4
Productos químicos	14,5	15,9	33,9	19,2	18,3
Automotriz	14,1	19,2	10,4	17,0	13,2
Maquinaria y equipo	14,3	14,0	10,6	11,2	11,5
Equipo de transporte NCP	4,5	1,7	0,4	2,2	4,2
Equipos de TV y comunicaciones	9,0	5,4	1,5	5,6	5,5
Equipamiento médico y de precisión	2,8	2,5	2,2	2,0	2,5
Máquinas de oficina e informática	3,8	3,6	2,3	2,6	2,0
Maquinaria eléctrica	4,7	6,0	4,5	4,6	5,3
<i>Subtotal Intensidad Tecnológica Media</i>	14,6	14,8	18,1	19,6	16,8
Refinación de petróleo	2,7	1,3	1,6	7,6	6,2
Metales comunes	3,4	3,5	6,1	4,9	3,5
Productos metálicos	2,2	3,5	2,6	2,4	2,5
Papel y sus productos	3,3	3,0	3,6	1,8	1,6
Caucho y plástico	3,1	3,5	4,2	2,9	2,9
<i>Subtotal Intensidad Tecnológica Baja</i>	13,9	12,4	8,2	7,6	7,0
Cuero y calzado	0,9	0,9	0,5	0,8	0,9
Muebles	2,3	1,9	0,8	1,5	1,4
Alimentos y bebidas	3,8	3,4	2,9	1,5	1,7
Madera y sus productos	0,7	0,7	0,4	0,3	0,2
Minerales no metálicos	1,2	1,3	1,2	1,0	1,0
Edición e impresión	0,8	0,8	0,4	0,3	0,1
Productos textiles	2,9	2,8	1,6	1,7	1,3
Indumentaria	1,4	0,8	0,2	0,6	0,4
Tabaco	0,0	0,0	0,2	0,0	0,1

Tabla 4. Peso de las importaciones industriales sobre las importaciones totales, según intensidad tecnológica(%), entre 1993-2014